

Vamos terminando. Espero que estés pensando y dándole vueltas a las cosas. Es tu vida, eso que sientes, que notas, que piensas. Eso que por las noches te hace darle vueltas, que no te dejará. Ni ahora, ni más tarde. Que te inquieta, con razón. Porque es un tesoro.

El joven del que te he hablado antes, que dicen que era “rico”, pensaba que lo era porque tenía muchas cosas. Qué va. Toda persona es rica, toda persona es un don, un regalo. Otra cosa es que no lo sepa. Pero la mejor conversación en la vida es la que nos lo hace ver y nos lo pone delante. No mires para otro lado, eres valiosísimo, un auténtico don, una maravilla. ¡Y todavía no se sabe dónde llegarás, ni de qué eres capaz!

Para sacarlo, para que se vea con buen brillo, para que encuentre el camino de la belleza, el amor te ayudará. No cualquier amor. Sino uno que sea con toda la vida, que no se deje rincones, que lo ame todo. Incluso aquello que parece que no, también. Incluso que aquello sueles rechazar, también. Si lo amas, brillará y se contagiará con tu riqueza y maravilla. ¿Cuáles son tus “tesoros”?

--

Lo último. Se ama de muchas maneras. Te digo tres, escoge la que más necesites ahora, piensa en cuál eres más débil o todavía no has experimentado.

- Con todo el corazón. Con una fuerza interior, con la voluntad, con la decisión, con “querer querer”, con “querer vivir queriendo”. Se ama desde el interior de la persona, con valentía y libertad, con entrega, sin medida, buscando querer todo.

- Con toda la mente. Con toda la razón, con el pensamiento, con prudencia, con serenidad, con calma, con moderación y con paz. Se ama con el pensamiento, con dedicación, ocupándose, preocupándose, buscando el camino mejor. Se ama con las palabras, con lo que decimos, con justicia.

- Con todas las fuerzas. Es decir, con la acción. Que no tiene por qué ser espectacular. Fíjate en que muchas acciones son pequeños gestos que se pueden hacer con amor, con mucho amor. En ocasiones, una caricia. En ocasiones dándose a sí mismo, poniéndose en el lugar del otro, compartiendo, más allá de lo que tenemos, lo que en verdad y realmente somos

EnAdviento 3ºESO - Amorós
Marianistas Carabanchel

¿Buscas algo?

Vamos a contar una pequeña historia. Una persona se había levantado por la mañana. Todo normal. Salvo por un detalle. No sabía lo que quería. Algo había que hacer. Pero no sabía qué. Vino su madre y le dijo: “Pues haz esto.” Luego su padre, luego su hermana mayor, más tarde la pequeña, hasta llamó a la gente de clase para que le dijeran qué tenía que hacer. Y nada. Lo puso en Google, se vio un par de vídeos de YouTube y descubrió que no había ninguna entrada en Wikipedia que se lo dijera. Así, como quien no quiere la cosa, buscando y buscando, llegó la noche y se echó a dormir, un tanto cansado.

Una forma de vivir, que no recomendamos a nadie, es la anterior. Andar por el mundo como buscadores que no saben qué buscar, que no quieren nada, que no se han parado a profundizar en su propio deseo. ¿Alguna vez te has preguntado qué deseas de corazón, de verdad? La otra, en la que suelen caer más personas es, por desgracia, que cuando se ignora lo que se quiere alguien nos dice lo que tenemos que hacer y vivir y pensar y desear y sufrir y anhelar y aspirar y buscar. Lamentablemente, así viven la mayoría y por eso la mayoría se parece tanto entre sí, unos con otros. Aunque sea duro, piénsalo un rato, para ti y sé sincero.

¿Qué tienes de los primeros, que hacen cosas sin saber por qué?

--	--	--

¿Qué tienes de “la mayoría”, que haces porque todos lo hacen?

--	--	--

De vez en cuando, no pocas veces, el corazón da un toque fuerte y serio y deja entrever insatisfacción y deseo de más, de mucho más. Nos decimos

a nosotros mismos: “No es esto. Hay algo más y mayor. La vida debe tener otro sentido y ser otra cosa.” Imagina por un momento que hoy estás ahí y quieres algo más grande. Dejas lo que tienes, por fin te decides, y sales a buscar lo que realmente sabes que tienes que hacer. ¿Qué sería? ¿Qué movería tu vida? ¿Por dónde empezarías?

¿Sabes cuál es el gran temor, miedo y parálisis de muchos buscadores y aventureros? El miedo a su propia libertad y a que su libertad encuentre respuestas serias, claras, innegables. ¿No decimos que andamos buscando algo? Pues muchas veces lo que hacemos se parece más a dar un rodeo que a vivir a fondo, a un juego que a algo que nos comprometa. ¿Cómo andas tú en esto? Si tuvieras que ponerte nota, ¿cuál sería?

Libertad	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Inquietud	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Compromiso	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Valentía	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Aceptación	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Evidentemente, no es una nota exacta. No se trata de eso. Pero conviene, de vez en cuando, tomarse la temperatura o autoevaluarse con sinceridad. Los cinco temas son fundamentales. ¿Cuál te ha salido más alto y cuál más bajo? ¿Por qué en estos momentos estás así? ¿Ha pasado algo o eres así?

Fortaleza	
Debilidad	

Un joven, no hace mucho, parecía tenerlo todo. Se podría tener más, claro. Siempre se puede tener más y más. Pero había llegado al punto en que tenía y vivía con más que suficiente. Además, ni siquiera se había esforzado por lograrlo. Simplemente lo tenía, vivía rodeado de ello, asegurada su

tranquilidad y la de los suyos, sin las incomodidades y los problemas que veía en los demás. Sin embargo, y aunque suena increíble para muchos, no estaba satisfecho. Buscaba algo más. Quería algo más. La vida le pedía algo mayor, más grande, mejor. No sabía qué. Y como tenía todo a su disposición fue a encontrarse con el más sabio del momento, alguien con quien hablar un rato. Así fue. Resumiendo mucho el encuentro: todo quedó en una palabra. ¿Cuál crees que fue?

Efectivamente, una palabra. El joven, como tenía tanto, dijo que eso ya lo tenía desde la juventud. Ni le extrañó la respuesta. Esa respuesta ya la conocía, la había escuchado muchas veces, se la habían dicho unos y otros. Pero el maestro supo rápidamente que no lo había entendido, en absoluto. Creía que sabía mucho y que tenía muchas cosas, pero era realmente un pobre hombre que ignoraba lo que era vivir eso. Creía que tenía, pero no tenía. Se estaba engañando. Y como creía que lo tenía y que lo había vivido entonces no lo buscaba realmente, no lo necesitaba para nada. Pero aquello era apariencia y engaño. ¿Tú estás viviendo a fondo y enteramente estas cosas...? No se puede poner nota, pero si tuvieras que guiarte por tu intuición e impresión, ¿por dónde andarías más o menos?

Libertad	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Inquietud	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Amor	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Valentía	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Aceptación	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Con paciencia, le contó una historia en la que ocurría algo inesperado, fuera de guion, no planificado, nuevo. Cuando pasan cosas así, como bien sabes, sale lo que llevamos dentro, lo que somos, lo que hay de verdad en el corazón. No sé si te has dado cuenta, pero en las situaciones nuevas y diferentes se conoce mucho mejor a la gente. En clase, todos más o menos. Ya sabemos qué tenemos que hacer. Pero fuera... fuera es de otra manera, porque sale lo que hay en el corazón y lo que somos realmente. Cuando se deja el terreno de lo seguro, de lo poseído y controlado, y nos abrimos a la intemperie, a lo que aparecen otras cosas. ¿Te ha pasado? ¿Algún reto?